

Raquel Molina es coordinadora del Sistema Nacional de Talleres Literarios

# Potencia la palabra entre adolescentes

Dictaron durante el 2007 “no menos de 60 cursos”, en liceos públicos de 19 estados del país

**Mónica Mestre García**

Cuando hace cuatro años la actual coordinadora del Sistema Nacional de Talleres Literarios de la Fundación Casa Nacional de las Letras Andrés Bello, Raquel Molina, —en ese entonces trabajadora de la Dirección de Literatura del extinto Consejo Nacional de la Cultura (Conac)—, les propuso a los docentes de un liceo capitalino, que se les impartiera un taller literario a los estudiantes en vez de hacerlo a los profesores y estos quedaron atónitos.

Después de salir del espasmo le hicieron una contraoferta: “mixto, entonces, entre profesores y alumnos”, pero Raquel no cedió: “sólo alumnos” y así fue. “Hay quienes no les gusta trabajar con los adolescentes porque los consideran demasiado sinceros, cosa que a mí me parece increíble, o rebeldes, producto de esos cambios que experimentan por su edad (físicos y psicológicos), pero he descubierto que precisamente por esta condición tienen una enorme capacidad expresiva que se potencia con el contacto con la palabra”, expresa. Salida de las filas de la Escuela de Letras de la Universidad Central de Venezuela (UCV), Molina dio durante varios años clases de castellano y literatura a los estudiantes de secundaria por lo que sabe muy bien de lo que habla.

## Tres por estado

Bajo el Circuito Liceísta de las Letras y con el auspicio de la Fundación Casa Nacional de las Letras Andrés Bello, comenzaron a llevarse a cabo



Se espera que el proyecto Letras, Juventud y Sociedad sea admitido como trabajo comunitario

estos talleres de literatura entre los liceístas, al principio de la zona metropolitana de Caracas, pero ahora son 19 estados del país los que participan. “Tenemos un promedio de tres colegios adscritos por estado, aunque por supuesto eso varía porque mientras en Bolívar hay 16 en Zulia sólo existe uno”, señala.

Aclara Molina que la gran mayoría son colegios públicos.

Raquel además expone que los talleres tienen una duración de 32 horas impartidas durante tres meses y que los grupos “ideales” no deben exceder las

15 personas “para que realmente se pueda atender a cada uno”. Los materiales a escoger para la lectura son completamente libres, aunque “siempre se les sugiere revisar la Biblioteca Básica de Autores Venezolanos de Monte Ávila Editores Latinoamericana que es

muy buena”. Y para esta facilitadora hay tres autores imprescindibles: el Chino Valera Mora, Ramón Palomares y Mario Benedetti.

También los estudiantes pueden proponer lecturas. “Yo, por ejemplo, hace tres años no conocía al poeta chileno Nicanor Parra, hasta que un estudiante me lo presentó porque cuando ellos se dan cuenta de que el taller es para ellos, que son los protagonistas y que no se trata de sentar cátedra sino de ir aprendiendo entre todos, pues se motivan y se van soltando cada vez más”, realza.

## Fortalecen creación literaria

Aunque Raquel no maneja una cifra exacta, sostiene con firmeza que durante el 2007 se impartieron no menos de 60 cursos en el país. También acota que existe la modalidad de alumnos de talleres que están dando clases, inscritos en el proyecto Letras, Juventud y Sociedad, el cual se espera que en un futuro cercano pueda ser admitido por el Ministerio del Poder Popular para la Educación como trabajo comunitario.

Estos jóvenes ex liceístas que hicieron el curso y lo imparten entre sus pares, ninguno supera los 20 años “lo que causa sorpresa entre muchos, ya que a menudo les preguntan con asombro: ¿pero cuántos años es que tienes tú?, por la claridad de pensamiento y la convicción con la que se expresan”, están presentes en el Distrito Capital y en los estados Yaracuy, Zulia, Táchira, Bolívar, Miranda.



## Publicaciones

El Circuito Liceísta de las Letras, en convenio con la Fundación Casa Nacional de las Letras Andrés Bello y Nadie Nos Edita Editores, ha publicado los libros de los jóvenes poetas:

Jairo Prieto, *Cuánto pesa un río* (2006); Estrella Gómez, *Sienes de mujeres anónimas* (2006); Edgar González Abreu, *Aquí la dimensión del aire* (2006), así como las antologías *Voces en la mirada del mañana I* (2006) y *Nuevas voces en la mirada del mañana II* (2006).